

Trabajar nos hace mejores

NOS ENCONTRAMOS EN UN MOMENTO CRÍTICO EN NUESTRA SOCIEDAD. CON UNA CIFRA DE PARADOS MUY ELEVADA, POR ENCIMA DE LA MEDIA EUROPEA Y CON UN NÚMERO IMPORTANTE DE FAMILIAS QUE NO RECIBEN NINGÚN TIPO DE INGRESO Y QUE VIVEN PRÁCTICAMENTE DE LA AYUDA QUE OTRAS PERSONAS O ASOCIACIONES LES OFRECEN.



José Miguel Sánchez
Socio fundador de Talent Profits
Psicólogo organizacional.
Coach Ejecutivo y MBA
(www.talentprofits.com)

Nos hemos acostumbrado a estas cifras y, en cierto modo, las hemos normalizado. Sin embargo no son normales en un país del primer mundo como el nuestro. En este artículo me gustaría explorar las posibilidades que existen para esas personas que en este momento son los nombres y apellidos de esas frías cifras. Antes de comenzar a hacerlo, tenemos que pensar que encontrar trabajo en nuestro barrio, nuestro pueblo o ciudad o incluso

nuestro país ha dejado de ser algo real para convertirse en una labor compleja. Hay muy poca oferta de puestos y una elevada demanda de personas buscando trabajo lo que hace que las probabilidades de éxito disminuyan. Si nos fijamos en los últimos datos del tercer trimestre de 2013, el número de parados era de 5.576.400, de estos, el 62% lleva buscando empleo desde hace más de un año, unas 3.439.900 personas. En 2007 era tan solo el 26%, unas 387.000 personas. Este primer dato nos da una idea clara de que las probabilidades son menores, aunque aquí también estén incidiendo otros aspectos como preferir seguir recibiendo la prestación por desempleo a coger un trabajo en el que se vaya a percibir un salario parecido a dicha prestación. Algo que por otro lado es cultural y que arrastramos desde hace tiempo y que ha dejado a muchas personas sin capacidad de reacción cuando esta prestación ha llegado a su fin.

BÚSQUEDA DE EMPLEO

Siempre hemos escuchado que buscar trabajo es un trabajo, sin embargo, no se trata de dedicarle muchas horas sino de hacerlo bien.

Para ello necesitamos conocernos y conocer qué nos pedirán los futuros empleadores. No es solo redactar un CV y enviarlo a muchas empresas, se trata de saber hacer un CV para que sea atractivo y alguien se fije en él y quiera conocer a la persona que hay detrás. Hacerlo atractivo incluye que sea personalizado para cada empresa. Más trabajoso, pero aumenta nuestras posibilidades de éxito.

“Me gustaría explorar las grandes posibilidades de ayudar a muchas personas a encontrar trabajo”

Una vez realizado un CV atractivo, lo siguiente es saber dónde enviarlo. Desde mi punto de vista, hacerlo a todo el mundo sin cribar es un error. Hay que mandarlo a esas organizaciones en las que quiero trabajar, a esos puestos que son los que me gustan y en los que sé que puedo dar lo mejor de mí mismo.

Cuando he decidido a dónde y a quién envío mi CV, lo siguiente es revisar mi red de contactos para ver quiénes me pueden ayudar a que llegue más directamente a la persona o personas que pueden tomar decisiones en la empresa o el negocio. La red tradicional es válida y hay que utilizarla, sabiendo que además tenemos las redes sociales y debemos usarlas también. Aumentar nuestra red de contactos útiles para nuestro objetivo de encontrar un empleo es clave en este momento. Facebook, LinkedIn y Twitter son las tres redes donde más trabajo se publicita en estos momentos, ya sea de manera proactiva o reactiva. Proactiva cuando eres tú el que te ofreces y generas nuevos contactos que te puedan ayudar en tu búsqueda o porque vas a las páginas oficiales de las compañías que te interesan y les envías tu CV. Reactiva cuando respondes a ofertas que se publicitan en cualquiera de estas tres redes sociales.

En ambos casos, no utilizar bien las redes sociales para encontrar trabajo es algo que ya no podemos permitirnos.

CAMBIAR DE PROFESIÓN

Esta crisis ha supuesto que algunos sectores históricamente con mucho trabajo hayan dejado de tener tantas posibilidades de acceso al mercado como antes. El más paradigmático es el de la construcción. Sector éste que ha sufrido dramáticamente la llamada “burbuja del ladrillo”. Esta

“burbuja” ha hecho que un porcentaje importante de puestos no cualificados como peones u oficiales de diferentes categorías y otros más cualificados como arquitectos o aparejadores, hayan tenido que reinventarse para poder desempeñar otros trabajos diferentes al que tenían.

Para conseguir esto se necesita que la persona tome conciencia y acepte que su puesto, por bueno que fuera, ya no tiene la demanda que tenía y, por tanto, comenzar a llevar a cabo una nueva profesión es algo más que posible en su caso y en el de muchos otros profesionales.

Para hacer esto, lo primero es llevar a cabo un sencillo estudio de mercado de cuáles son las posiciones que siguen teniendo demanda en estos momentos. Desde el sector servicios, este país sigue siendo puntero en lo que se refiere al turismo, hasta el mundo de internet, que no deja de sacar al mercado nuevas profesiones que hace 3-5 años no existían. Ambos ofrecen un abanico de nuevas posibilidades a explorar por personas que en estos momentos están desempleadas y no ven salida.

Aquí una buena labor de investigación y de petición de ayuda a personas y estamentos que tienen más información que nosotros son clave para conseguir que encontremos esa nueva profesión en la que poner de manifiesto aquellas habilidades que son nuestros puntos fuertes y que pueden ser extrapolables a diferentes tareas y responsabilidades.



TRABAJAR EN EUROPA

Esta opción la he dejado para el final porque es la que se percibe como más dolorosa. Supone abandonar tu zona de confort, física y psicológica para buscar algo incierto y que nadie te asegura que sal-



drá bien. En cierto modo, en esto consiste la vida, en incertidumbre continua y donde nadie te garantiza que te irá bien, independientemente de cómo te haya ido hasta ese momento.

“Hecho el CV, mandarlo a empresas en las que desearía trabajar y puedo dar lo mejor de mí mismo”

Los datos, según la fuente que se utilice, hablan de una horquilla entre los 200.000 y los 700.000 españoles que han emigrado al extranjero a buscar trabajo. Aunque la cifra es elevada, considero que la profunda crisis que hemos vivido debería haberla hecho más grande y, sin embargo, no ha sido así. En gran medida por un tema cultural, nos cuesta mucho salir de nuestro país. Cuando trabajaba para empresas multinacionales eran pocos los españoles que salían como expatriados a trabajar en otra filial de la empresa. Esto hacía que las posibilidades de promoción disminuyeran para nosotros.

Haber vivido tres años y medio en el Reino Unido me dio la capacidad de darme cuenta de que trabajar fuera de España era una posibilidad real y además hacía que te diferenciaras del resto.

En estos momentos, con un paro juvenil del 52 %, el más alto de Europa, no salir a buscar trabajo fuera de España es algo hasta cierto punto incomprensible. Estos jóvenes están ante una oportunidad real de labrarse un futuro fuera de nuestras fronteras o de estancarse y convertirse en aquello que algunos denominan ya “una generación perdida”. Lo que acabe siendo dependerá de cada uno de ellos porque deberán elegir entre mantenerse en su zona

INCORPORARSE AL MERCADO LABORAL

Incorporación al trabajo
De la cifra de desempleados total, los que llevan dos años o más intentando conseguir un trabajo son el 39%, unos 2 millones de personas.

Estos que son conocidos como parados de larga duración, son personas que están siendo expuestas a una situación cercana a la exclusión social, puesto que no desarrollan una labor valorada por el conjunto de la sociedad, trabajan, y que es un pilar básico para conseguir nuestros objetivos como seres humanos.

Por último, no debemos olvidar que la falta de empleo es muy nociva para la salud por la incidencia que tiene en la autoestima y el estrés de las personas que se encuentran en esta situación. Hay estudios que indican que en el largo plazo, los desempleados sufren más problemas físicos de salud, teniendo una tasa de mortalidad un 20 % más alta que las personas con trabajo. Esto sin contar con que los suicidios, aumentan de manera proporcional al desempleo.

Con estos datos, la pregunta es, ¿qué pueden hacer estas personas para volver a incorporarse al mercado laboral?

Esbozemos algunas posibilidades a indagar, aunque pueda haber más:

- Formarse bien en la búsqueda de empleo
- Cambiar de profesión.
- Hacerse emprendedor.
- Salir del país para buscar empleo. ■

de confort o tener perspectiva de medio y largo plazo para arriesgar y dar un salto cualitativo, aunque incierto al principio.

PÉRDIDA DE TALENTO

Las posibilidades una vez más son numerosas, desde ir a países en desarrollo como algunos de Latino América, donde el idioma les favorecerá, hasta otros más alejados, pero con un potencial tremendo como India, Brasil e incluso Australia donde sigue habiendo demanda de personal más o menos cualificado. Sin olvidar por supuesto, los países europeos donde se sigue necesitando mano de obra cualificada y no cualificada. Aquí el idioma puede jugar en nuestra contra, pero si sabe lo que se quiere y se pone esfuerzo, entre seis meses y un año se consigue el suficiente nivel del idioma como para obtener un trabajo acorde a nuestros conocimientos y experiencia.

Por último, uno de los miedos que puede tener un país como el nuestro es que perdamos talento que podría estar desarrollándose aquí. Siendo esto cierto, es también una realidad con la que debemos vivir. Mientras tengamos unos sistemas políticos y de organización que hacen que la investigación, el desarrollo y la innovación tengan uno de los presupuestos más bajos y mientras haya exceso de asesores, Senadores, Diputados, Diputaciones, Alcaldes, etc., seguirá siendo un hecho que una parte de nuestros investigadores,

“Con un paro juvenil alto del 52%, no salir a buscar trabajo fuera de España es incomprendible”

científicos, ingenieros y talento en general tendrán que emigrar. Con suerte para que vuelvan en el futuro a su país de origen con ánimos renovados, para aplicar todo lo aprendido y conocido en el extranjero. Trabajar es un derecho, pero no una realidad para todo el mundo en este país, en estos momentos. Yo puedo elegir esperar a que cambie algo fuera de mí o puedo promover ese cambio desde dentro. De



mi elección dependerá mi futuro. Por tanto, si quiero seguir evolucionando y desarrollándome para ser mejor, necesito trabajar. El cómo, dónde, con quién, o

para quién debería elegirlo yo a través de abrirme posibilidades en vez de cerrarlas. ■

Twitter: @jmiguelsanchez_

SER EMPRENDEDOR Y TU PROPIO JEFE

Emprender es una posibilidad real. Hay un mito con emprender en el que se cree que ésta es la tabla de salvación para las cifras tan elevadas de paro que tenemos.



Sin embargo, el porcentaje de empresas jóvenes que fracasan después de 5 años, está por encima del 90%. Es decir, destruyen más empleo del que generan.

Esto que parece desconcertante y desmotivante, no aplica a las startup tecnológicas que según la Fundación Kauffman son las verdaderas creadoras de empleo en Estados Unidos. Sin duda alguna, también aplicable a nuestro país. Por tanto, emprender es una posibilidad real, de hecho en el primer semestre de 2013 se han creado 51.000 empresas, el nivel más alto desde 2009 y, se esperan crear a final de año 96.000, siendo el número en 2008 de 77.000. Para que las personas desempleadas emprendan con éxito, el asesoramiento externo es indispensable. No sabemos de todo y

no tenemos tiempo para aprenderlo todo, por tanto, necesitamos preguntar, pedir y, principalmente, delegar aquello que desconocemos y que nos llevaría mucho esfuerzo aprender para convertirnos en verdaderos profesionales del tema.

Cada día creo más en la red de pequeñas empresas “Hay preguntar, pedir y delegar lo que no sabemos”

que se ayudan entre ellas y que se convierten en empresas satélites que realizan por nosotros un trabajo que de otra manera nos alejaría de nuestro foco; nuestro producto o servicio. Si queremos emprender debemos tener claro qué nos gusta hacer y cuáles

son nuestras fortalezas. Una vez analizadas, ver si estamos cubriendo una necesidad real en la sociedad en la que nos movemos. A partir de ahí, buscar asesoramiento y, por supuesto, hacer números para ver si necesitaremos inversión. Si éste es el caso, el siguiente punto será cómo lo conseguiremos. Aquí, podemos ir desde los créditos a emprendedores, hasta inversores que apuesten por tu negocio, crowdfunding o cualquier otra posibilidad creativa que se nos pueda ocurrir para captar dinero para nuestro negocio. Al final el éxito en tu empresa va a depender claramente de que le pongas mucha pasión, mucho esfuerzo y llegues bien a los receptores de tu servicio o producto. Finalmente, algo de suerte siempre ayudará. ■

ESTE ARROZ ENSEÑA A LEER



**CUANDO SUFRES EL HAMBRE
DESCUBRES EL VERDADERO
PODER DE LOS ALIMENTOS.
PORQUE SIN COMIDA NO HAY
FUTURO, NO HAY NADA.**

ENVÍA **ALIMENTOS**
AL **28018**

Oxfam Intermón recibirá 1,20 €. Colaboran Movistar, Orange y Vodafone*

Con tu sms contribuirás a que miles de familias puedan cultivar alimentos con el poder de cambiar vidas.

© Alinhos Goma / Oxfam Intermón

www.alimentosconpoder.org

*Por cada SMS enviado al 28018, Oxfam Intermón recibirá 1,20 €. Colaboran Movistar, Orange y Vodafone. Para mayores de 18 años. Servicio prestado por Grupo Monsan. Apdo. 287, 08184 Barcelona. 902 330 331, info@oxfamintermon.org. Coste del SMS: 1,20 € + IVA.

OXFAM
Intermón